







BOLETIN RELIGIOSO

Santos de hoy.—San Francisco de Borja, confesor. Santos de mañana.—Santa Plácida, martir...

cuarentenas de indulgencia, rezando tres Padre nuestros y Ave Marías por la intención del papa Clemente VII.—Visitando la iglesia de religiosas de San Leandro...

Boletín comercial

Mercedo de cereales de Sevilla

Table with columns: CLASES, Precios reales, Medida ó peso. Rows include: Atrécho rebasa, fino, basto, Alpiato, Altramucos, Alverjones.

Table with columns: Cereal, Precio. Rows include: Avena negra, Idem rubia, Cañamones, Carillas, Cebada del país, Idem extremeña, Centeno, Escoba, Garbanzos gordos, Id. regulares, Id. medianos, Guijas, Habas tarragonas, Id. mazaganas, Id. chicas, Harina de primera, Id. de segunda, Id. de tercera, Maíz, Mijo, Panizo, Sémola.

Table with columns: Cereal, Precio. Rows include: Trigos barbilla, Id. bianquillo, Id. cerrados, Id. mezclilla, Id. pintones, Id. tremés, Yeros, Zains.

Matadero Reses cortadas en el día de hoy: 6 toros, 5 bueyes, 10 vacas, 3 novillos, 5 utreros, 7 erales, 95 añejos...

l'60; ternera, de 2 á 3'50; carnero y macho oveja y cabra, de 1 á 1'40.

Existencia anterior: 000 Entradas hoy: 1500 arrobas nuevo. Precios: Nuevos de 38 á 41.

Avisos oficiales

Orden de la plaza del 10 de Octubre de 1898. Servicio para el día del 11 Octubre. Jefe de día: el coronel de Granada don Juan Ordoñez...

Imprenta de EL NOTICIERO SEVILLANO

INTERESANTE A TODOS CUANTOS SUFREN de Tos, Bronquitis, Catarros y resfriados antiguos mal cuidados. Un catarro descuidado ó defectuosamente tratado concluye con frecuencia por degenerar en bronquitis...

entra entonces en un estado de languidez, sin otro sufrimiento que una melancolía continua. Los espútos que arroja son en un principio blancos, espumosos y nacarados...

de la bebida que se use á las comidas, se curan generalmente, en muy poco tiempo, así el catarro más rebelde como la bronquitis más antigua. Es más: se puede llegar hasta á contener los progresos de la tisis y aun á curarla; pues en este caso el alquitrán se opone á la descomposición de los tubérculos...

de fraudando al enfermo no solo en sus intereses sino en su salud. Y en efecto, si bien hay alquitrantes de diferentes especies, es lo cierto que los mejores abetos, los que mejor alquitrán producen son los de Noruega...

ó otra bebida cualquiera. Por lo tanto, suponiendo que el enfermo deba un litro de líquido por día, el tratamiento viene á costarle de 10 á 15 céntimos de peseta diariamente. Es evidente, como se comprenderá á simple vista, que en primer término ha de atribuirse á la misma eficacia del producto la gran popularidad que el Alquitrán Guyot ha alcanzado universalmente...

Mosáicos y Azulejos FÁBRICAS DE MOSAICOS en Barcelona, Madrid y Sevilla

CALCIDIA ABRAS XIFRA. "Callos!" "Durezas!" Cuidado con los machos imitadores. Nadie puede presentar un callo tan eficaz como el nuestro para curar callos y durezas.

IMPOTENCIA DEBILIDAD GENITAL, ESPERMATORIA Y ESTERILIDAD. Curación rápida con la pomada fertilizante de Rodríguez de los Ríos. Es inofensiva y produce efecto maravilloso desde la primera fricción...

BARRA Y COMPAÑIA SEVILLA Línea regular de vapores. Entre Bilbao, Marsella Sevilla y puertos inmediatos. Dos salidas semanales de los puertos comprendidos entre Bilbao y Marsella...

IMPOTENCIA FOLICULO DE CURAS Y CONSULTAS GRATIS, POR CARTA LOS DE FUERA. VENTA EN SEVILLA: Droguería del Sr. CONRADI, Plaza de la Encarnación, 25.

GNOCOLATES Y CAFES DE LA Compañía Colonial TAPIOCA, TES 50 RECOMPENSAS INDUSTRIALES DEPÓSITO GENERAL CALLE MAYOR 18 Y 20 MADRID

ES ARRIENDAN LA CASA CALLE Placentines, 57, y pisos en Granada. Se venden VARIOS MUEBLES en San Pedro Martir, 8, pueden verse...

GOTA LICOR del D. LAVILLE CLIN Y COMAR - PARIS. DOLOR DE MUELAS se calma y cura con el uso de las GOTAS JAPONESAS de Mathey-Caylus.

SÁNDALO CLIN Se toman de 9 á 12 Cápsulas diarias. TOSES se curan muy rápidamente hasta en los Niños por el uso del JARABE de AUBERGER el Lactuario. Aprobado por la Academia de Medicina de París.

IMPRESA DE El Noticiero Sevillano. Esta casa se encarga de la confección de toda clase de trabajos de imprenta, como membretes, recibos, circulares, facturas, carteles de teatros, cartelillos de toros, prospectos, estados, listados, convocatorias, esquelas, folletos, libros, etc., para lo cual cuenta con personal y maquinaria suficientes...

ASMA - OPRESIÓN Los Cigarrillos Indios de Grimault y Cia son el remedio más eficaz que se conoce contra el Asma, la Opresión, el Insomnio, el Catarro, y para facilitar la Expectoración.

MORTUORIAS se admiten en la Administración de este periódico hasta las cinco de la tarde para la edición de la noche y hasta las diez de la madrugada para la de la mañana.

FOLLETON DE EL NOTICIERO SEVILLANO (124) FONSEN DU TERRAIL Los Ladrones del Gran Mundo. Sidonia le dirigió una mirada de desprecio. —¡Habláis en esos términos porque está ausente vuestro marido? dijo. —¡Vuestro marido? ¡Lo que me importa á mí es él! Además, ¿es realmente marido vuestro? No se sabe. Sidonia se le miró indignada. —¡Si es un insolente! exclamó, y si no os va a ser...

—Pero ¿cómo van á ser ricos? —No tardarás en saberlo. Por de pronto bastará con que te acuerdes un poco del pasado. —¿De qué? —Del pasaje del Sol. —¡Recuerdo muy bien que nos dieron tres mil francos por nuestro trabajo, dijo Sidonia. —Y eso que tuvimos que partir con el tunante Boitard, que se quedó con los documentos que habíamos robado. —Lo que ha hecho, añadió Sidonia, que una vez gastados los tres mil francos reales que no hemos avanzado un solo paso. En los labios de Onésimo apareció una sonrisa. —Hace un mes, cuando me marché de París, hubieras tenido razón. —¿Y ahora? —Ahora te equivocas. —No te entiendo. —¡Signa recordando. —Pero ¿qué? —Cuando fuimos llevándonos los documentos fuimos en busca de Boitard, ¿no es cierto? —Sí, sin duda. —Y él se quedó con los papeles. —Sí. —Al día siguiente fuimos á ver á Keran'ou. —Que se había marchado de París, sin que hayamos vuelto á verle. —Y Boitard no quiso deshacerse ya de los papeles. —D los que habrá sacado provecho sin ninguna duda. —Sí y no. Sidonia miró á Onésimo con aire de sorpresa. —Decidamente, dijo, no comprendo una palabra de todo lo que me estás contando.

—Pues bien, óyeme y acabarás por comprenderme. —A ver. Onésimo llenó de tabaco su pipa, y continuó diciendo: —¡Ah! Empezaré por darte una noticia. —¿Cuál? —Boitard ha muerto. Sidonia hizo un gesto de brusca sorpresa. —Todos los señores mortales, murmuró tranquilamente Onésimo, encendiendo la pipa con la bujía que estaba colocada sobre la mesa de Loudeac, y ahora óyeme bien, querida mía. III Así que hubo encendido su pipa Onésimo prosiguió: — Desde hace seis años, que estamos juntos, he ejercido, como sabes, todos los oficios que puede darte. —Si tal, contestó Sidonia con tristeza. —Y he acabado, á falta de otra cosa mejor, por volver al primero de todos los que aprendí: al de constructor de arruajes. — Y seguramente, añadió Sidonia, si monseñor Mazuchelli, el amo, no fuera un buen hombre, hace tiempo que estaríamos en la calle, puesto que no eres ciertamente un muy ordenado modelo. —Cuando he bebido un poco, es verdad; pero cuando estoy sereno, sé mi obligación. — Y sabes, sobre todo, vender un carruaje; pero ¿á dónde vamos á parar? —A esto. Cuando sali de París, iba á llevar á Tonneur el mailcoach que habíamos construido para el marqués de la Roche-Maubert. —Y a lo sé. —Cuando me dirigía á la estación de Lyon, á la que por la mañana había llegado el carruaje, un hombre me tocó en el hombro, diciéndome. —Buenos días, Onésimo.

—Me volví y me reconocí en seguida á Julio el hijo natural de Boitard. —¡Guau, muchacho, le dije. ¿Qué quieres? —Desde ayer mañana os estoy buscando por todo París, me contestó. —¿Cómo? —Y puesto que os he encontrado ya no os dejo. —Eso no es posible, muchacho, porque tengo que marcharme hoy mismo; pero cuando regresé... —Cuando regreséis, interrumpió, papá habrá muerto. —Al oír estas palabras me detuve bruscoamente. —¿Qué me decís? le pregunté. —La verdad pura de lo que pasa. El papá no tiene vida ni para dos días. —Pero ¿qué le ha sucedido? —Anteayer, cuando volví á casa, estaba como de costumbre, un poco alumbreado por un coche que pasó por encima. El médico dice que todo ha concluido, que no hay salvación para él. —¡Diablos! ¿Y dices que quiere verme? —Sí. —Entonces me acordé de los documentos y me dije: —Después de todo, qué más da que el carruaje llegue á su destino un poco más tarde. —¿De manera que te fuistes con Julio? dijo Sidonia. —Sí; seguimos por la orilla del canal hasta la calle del Chemin Vert y llegamos hasta el fondo de un patio. Julio me hizo subir por una escalera estrecha y sucia hasta un sexto piso, empujó luego una puerta y me encontró en el dintel de un tugurio. Boitard estaba tendido en un mal colchoncillo. —Al verme hizo un esfuerzo para levantarse y me dijo con voz débil: —¡Hazme una promesa.

—Me volví y me reconocí en seguida á Julio el hijo natural de Boitard. —¡Guau, muchacho, le dije. ¿Qué quieres? —Desde ayer mañana os estoy buscando por todo París, me contestó. —¿Cómo? —Y puesto que os he encontrado ya no os dejo. —Eso no es posible, muchacho, porque tengo que marcharme hoy mismo; pero cuando regresé... —Cuando regreséis, interrumpió, papá habrá muerto. —Al oír estas palabras me detuve bruscoamente. —¿Qué me decís? le pregunté. —La verdad pura de lo que pasa. El papá no tiene vida ni para dos días. —Pero ¿qué le ha sucedido? —Anteayer, cuando volví á casa, estaba como de costumbre, un poco alumbreado por un coche que pasó por encima. El médico dice que todo ha concluido, que no hay salvación para él. —¡Diablos! ¿Y dices que quiere verme? —Sí. —Entonces me acordé de los documentos y me dije: —Después de todo, qué más da que el carruaje llegue á su destino un poco más tarde. —¿De manera que te fuistes con Julio? dijo Sidonia. —Sí; seguimos por la orilla del canal hasta la calle del Chemin Vert y llegamos hasta el fondo de un patio. Julio me hizo subir por una escalera estrecha y sucia hasta un sexto piso, empujó luego una puerta y me encontró en el dintel de un tugurio. Boitard estaba tendido en un mal colchoncillo. —Al verme hizo un esfuerzo para levantarse y me dijo con voz débil: —¡Hazme una promesa.